"Del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. Estas cosas son las que contaminan al hombre" (Mateo 15:19)

"¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis" (Santiago 4:1-2)



Arriba: Will Smith abofetea a Chris Rock en la Gala de los Oscar. Abajo: Sociedad religioso-civil para la guerra (el Patriarca ortodoxo de Moscú Cirilo I junto a Vladimir Putin)

(JORGE FERNÁNDEZ , 31/03/2022) El primer acto de violencia física que encontramos en la Biblia es el asesinato de Abel a manos de su hermano Caín. Desde entonces, la violencia ha sido compañera inseparable de la especie humana. Violencia personal y colectiva en todas sus manifestaciones: peleas, homicidios, violaciones, torturas, guerras, genocidios…

A veces esa violencia extrema ha sido (es) **legitimada por las leyes y los estados**, como es

el caso de la guerra, o la aplicación de castigos, torturas y pena capital para los criminales: apedreamientos, fusilamientos, ahorcamientos, ejecuciones sumarias, guillotina, esclavitud, latigazos, crucifixiones, silla eléctrica, inyecciones letales, etc.

Son muchos los que han justificado el bofetón de Will Smith a Chris Rock por considerar que "e

Otras veces, no tanto, pero ha sido **legitimada *de facto* por la cultura**: venganzas por crímenes de sangre, crímenes "pasionales" (violencia machista), ecocidios (crímenes contra la naturaleza), violencia como
entretenimiento
(gladiadores, juegos con maltrato de animales -riñas de gallos, toros-, boxeo, violencia en el fútbol,
bullying
, etc.).

El papel de las religiones, en general, ha sido variopinto en este tema. En algunos casos, la religión ha puesto
límites
a la violencia en contextos culturales primitivos, señalando en qué casos esa violencia estaba justificada y era legítima y en qué casos no. En las religiones primitivas, ciertas formas de violencia eran sacralizadas, incluyendo sacrificios humanos a los dioses. En religiones más evolucionadas, los límites han sido mayores, aunque siempre se han tolerado, cuando no legitimado, ciertas formas de violencia. Y esto ha sido factor clave en la creación de una **"una cultura de la violencia"**
.

Para los cristianos, que creemos en el Jesús de los evangelios y en el Nuevo Pacto de la gracia, la violencia es, tal como lo indican los textos que encabezan estas líneas, fruto de la condición humana tras *la caída* por la desobediencia de Adán y, por lo tanto, una conducta inexcusable e inadmisible para un hijo de Dios perdonado y transformado por la obra redentora de Cristo y la acción del Espíritu Santo.

Que una autoridad religiosa de máxima relevancia como Cirilo I, abone el camino de la guerra de

Y si *inexcusable* es la conducta violenta, también lo es su justificación o apología.

Eso es lo que han creído muchos cristianos a través de la historia de la Iglesia, adoptando el *pacifismo* como regla de fe y de conducta. Tal es el caso, por ejemplo, de **los cristianos evangélicos *menonitas***, por citar a un grupo bien conocido. Tal es el caso, también, **del activista y pastor bautista, Martin Luther King Jr**, que adoptó la *no violencia* como instrumento para transformar la sociedad.

Con todo, la mayoría de los cristianos aceptan (aceptamos), con todas las reservas del caso, que **el Estado está legitimado para un uso limitado de la violencia en situaciones puntuales, para mantener el orden interno, hacer cumplir las leyes, proteger a los ciudadanos de acciones criminales** o defender sus fronteras de enemigos extranjeros (Policía, Ejército, Fuerzas y Cuerpos de Seguridad). Y esto es así porque vivimos en un mundo peligroso, que exige una vigilancia permanente y fuerzas que disuadan, prevengan e intervengan ante las acciones de ladrones y criminales para garantizar la convivencia más o menos pacífica **en el marco de las leyes**. Esto último es muy importante, porque incluso **el uso de la fuerza pública debe atenerse a los límites establecidos por la ley** y, cuando esto no sea así, por ejemplo, en los casos de abuso policial, la Justicia debe actuar de forma ejemplarizante. Porque un agente del orden que abusa de su autoridad está fallando al conjunto de la ciudadanía que le ha confiado el uso de un arma o de la fuerza, solo para usarlas en casos de extrema necesidad.

Lamentablemente, no existe un criterio común y global sobre qué es violencia y cuáles son sus límites *tolerables*. **En cada época y en cada lugar se impone el peso de la cultura.** Eso explica que, en países tan civilizados como los EEUU, existe aún la pena de muerte (aunque se aplica cada vez menos), y mucha gente cree que no hay que confiar en la seguridad del Estado, que es mejor armarse para defenderse uno mismo. Y las leyes lo admiten y legitiman.



